

## CAPITULO V.

### ZWINGLIO.

Progresos del libre exámen.—Nacimiento de Zwinglio.—Su educación.—Esta produce en él los mismo efectos que en Lutero.—Zwinglio estudia en Berna y se enamora de los autores paganos.—Se dirige á la universidad de Viena.—Punto de contacto entre él y Lutero.—Lo que fué Zwinglio al salir del colegio: alma vacía de cristianismo y embriagada de paganismo.—Se ordena de sacerdote y es nombrado cura de Glaris.—Otro punto de contacto con Lutero.—Ocupaciones de Zwinglio en su curato.—Estudio de los autores paganos.—Su influencia.—Influencia de Erasmo.—Otro punto de contacto con Lutero.

El espíritu del renacimiento cuyo foco se halla mas allá de los Alpes, soplabá sobre toda la Europa. Nada le contenía: ni las distancias de los lugares, ni las alturas de las montañas, ni la diferencia de los idiomas. Como hemos visto, este espíritu era el libre exámen, manifestándose por un un lado con el desprecio de los siglos cristianos, y por otro con la admiración de la an-

tigüedad pagana. En el mismo momento que pervertía al jóven Martin Lutero en el seno del gimnasio católico de Eisenach hacia otra víctima en el centro mismo de Suiza:

El 1º de Enero de 1484 nació en Wildhaus en el condado de Tockenburgo, en Suiza, Ulrico Zwinglio. Sus primeros años los pasó entre los muchachos del lugarejo. Habiendo visto sus padres que eran unos buenos campesinos suizos llenos de fé y de sencillez, observando en el jovencito Ulrico felices disposiciones, lo pusieron en manos de su tío, cura de Wesen, poblacion situada á orillas del lago de Walenstadt. Aprendió pronto á leer y escribir. De allí lo enviaron á Basilea á la escuela de Gregorio Binzii. Este nuevo preceptor le enseñó los primeros rudimientos de los idiomas y poco tiempo despues aconsejó á los padres de Ulrico que le enviasen á Berna.

Sobre esta circunstancia decisiva de su vida, oigamos á un biógrafo nada sospechoso. "La escuela de esta ciudad, dice Mr, Chauffor tenia un catedrático que los contemporáneos llaman el hombre mas sabio y el mas ilustre que hubiese en la confederacion. Este era un tal Wœlflin, ó para conservarle su nombre de erudito, *Lúpulo*. Estaba iniciado en los primeros resultados del Renacimiento y habia renunciado en la enseñanza del latin á los métodos pueriles de la edad media y al lenguaje escolástico. Estimaba las obras maestras de la antigüedad clásica y bajo su hábil direccion, Zwinglio penetró en estos ricos dominios, Y FORMO SU JUICIO, SU GUSTO Y SU ESTILO."<sup>1</sup>

Esto mismo acontecía sin la menor variación y al mismo tiempo á Lutero en el gimnasio de Eisenach. Parecido á Juan Trebœnius, Wœlflin Lúpulo es un renaciente. Ambos sacudieron el yugo de los métodos tradi-

1 Estudios sobre los reformadores. Zwinglio, 226.



cionales, ambos están llenos de desprecio por la edad media y de admiración por la antigüedad clásica; ambos hacen pasar sus sentimientos á la alma de sus jóvenes discípulos; y estos discípulos, que entraron cristianos en su escuela, salen de ella paganos y paganos por toda su vida. Juicio, gusto, estilo, toda su vida intelectual, tomados en las fuentes antiguas no serán mas que el desarrollo de su educación de colegio, y su existencia puede reducirse como la de Voltaire, Rousseau y demás renacientes consecuentes consigo mismos en dos palabras: "desprecio del cristianismo y admiración por el paganismo.

Al salir del gimnasio de Eisenach, Lutero, como hemos visto, se trasladó á la Universidad de Erfurth para estudiar la dialéctica y las artes liberales. Zwinglio pasó de Berna á la Universidad de Viena para hacer allí los mismos estudios: tenia entonces quince años de edad. No hemos olvidado la repugnancia que mostraba Lutero por la escolástica y su pasión por los autores paganos durante su permanencia en Erfurth: las mismas disposiciones se notaban en Zwinglio. "El año de 1499, continúa su apreciable biógrafo, se trasladó á Viena para estudiar en su famosa Universidad, la filosofía ó aquello á que se daba este nombre. ESTABA PREPARADO POR SU FUERTE EDUCACION LITERARIA.... contra las sutilezas miserables de una vana dialéctica.... COMO TODOS LOS HOMBRES GRANDES DEL SIGLO DIEZ Y SEIS, ZWINGLIO TUVO UN ODIIO INVETERADO A LA ESCOLASTICA.... Siguió ejercitándose en la música y *cultivando las letras* en union de algunos amigos que posteriormente fueron ilustres: Vadian, Glaréan, Juan Fabert." <sup>1</sup>

Tales eran las disposiciones de Zwinglio con respecto á la filosofía de la edad media. A consecuencia de su fuerte educación literaria, Lutero experimentaba en Er-

1 Estudios sobre los reformadores, Zwinglio, p. 234 á 236.

furth como lo hemos visto, la mayor repugnancia y mostraba un profundo desprecio por la teología escolástica por Santo Tomás, Scot, Alberto el Grande y todos los doctores que la habian enseñado con tanto brillo. Bajo este otro punto de vista, hay una semejanza completa entre Lutero y Zwinglio. "En cuanto á la teología escolástica, dice Miconio, contemporáneo de Zwinglio y su amigo desde la niñez, *pronto comprendió cuanto tiempo iba á perder en su estudio* Esta ciencia supuesta no era mas que pura confusión, sabiduría del mundo, vana palabrería, barbárie: *ninguna doctrina sana podia sacarse de ella.*" <sup>1</sup>

La ignorancia y el desprecio del cristianismo, de sus glorias científicas, artísticas, filosóficas, teológicas, literarias, he aquí el resultado inevitable, en todos tiempos, de la educación clásica. Este mal *negativo* es inmenso, y por desgracia no es el único. Hastiado de su alimento natural, el espíritu de la juventud busca necesariamente otros manjares; la antigüedad objeto de sus estudios desde la infancia, la antigüedad que se le ha presentado como lo que ha habido jamás de mas grande, de mas hermoso, le mas rico en el mundo, la llama á sí. Esta atracción es preciso confesarlo, es tanto mas fuerte cuanto que la antigüedad es el país en que el hombre caído respira con mas desahogo. Allí no hay para el espíritu ningún yugo difícil que llevar, ni freno alguno formal para la independencia del pensamiento. En esta atracción peligrosa y en la admiración que es á la vez su causa y su efecto, consiste el mal positivo de la educación clásica. Suponiendo toda una generación educada de ese modo, bastará una circunstancia accidental para arrastrarla lejos del catolicismo y sumer-

1 Oswaldo Miconio, *biografía de Zwinglio*.—Véase á Mr. Chauffour, p. 239.



gira en los errores mas grandes, tanto religiosos como sociales. Este era Zwinglio al acabar sus estudios: un bajel sin brújula ni lastre al que veremos perder el rumbo al primer soplo de la tempestad.

“La reforma arrojaba ya, continúa su biógrafo, algunos ayos de luz precursores. La enseñanza iniciadora de los rhumanistas habia hecho una reaccion aun en los mismos teólogos: ES IMPOSIBLE APROXIMARSE A LOS GRANDES HOMBRES DE GRECIA Y DE ROMA SIN SACAR DE SU COMERCIO UN SOBERANO DESDEN POR TODA SUTILEZA. Zwinglio oyó en Basilea á uno de esos hombres que como nuestro Lefebvre d’Etaples preparaban los caminos haciendo en un gran número de cuestiones delicadas las investigaciones de su *espíritu independiente*.”<sup>1</sup> Es te hombre era Witembach.

Teodoro Witembach era un humanista, de aquellos que abundaban en Europa á principios del siglo diez y seis. El trato continuado con los hombres grandes de Grecia y de Roma lo habia convertido en libre pensador y por desgracia pensaba con entera libertad. “Witembach, dice uno de sus discípulos, Leon Jud, era considerado como un prodigio, como una ave fenix. En su escuela fué donde nos formamos Zwinglio y yo, no solo en las bellas letras que eran muy familiares, sino tambien en la verdadera doctrina evangélica, porque Witembach... avanzaba y presagiaba muchas cosas que otros han ejecutado mas tarde, con respecto á las indulgencias y otras doctrinas con que el romano pontífice habia atraído al mundo hacia tanto tiempo.”<sup>2</sup> Y confiesa Zwinglio que de él ha recibido por primera vez el principio fundamental de la reforma, la justificacion por el Cristo.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Oswaldo Miconio, *Biogr. de Zwinglio*.—Véase á Mr. Chauffour p. 239.

<sup>2</sup> Leo Juda, Prólogo á las notas de Zwinglio sobre el nuevo testamento.

<sup>3</sup> Zwinglio, *sus obras*, t. III p. 450.

Zwinglio salió de Basilea llevando consigo el germen del libre exámen. Posteriormente, y por una reciprocidad muy justa, desarrolló en su maestro el mismo mal que recibiera de él. En 1523, animado Witembach por el ejemplo de Zwinglio, salió de la universidad de Basilea, y vino á establecerse á Viena, su patria, donde comenzó su reforma. En cuanto á Zwinglio, que no tenia mas de veintidos años, fué elegido cura por la municipalidad de Glaris. Ordenado de sacerdote ántes de la edad conveniente, tomó posesion de su curato en 1507.

Lutero entró al convento con Plauto y Virgilio. ¿De sea acaso saberse de que se ocupa en su curato el jóven pastor de Glaris, que clase de sociedad frecuenta, que teólogos consulta? Oigamos otra vez á Mr. Chauffour: “En Glaris fué donde Zwinglio terminó su educacion de reformador. Seguia desde hacia tiempo el gran movimiento que arrastraba á la humanidad en esta época. Es sabido el influjo que ejerció el estudio de las lenguas sobre la marcha de la oivilizacion en los siglos quince y diez y seis. *A la vez que franqueaba al espíritu los grandes ingenios de la antigüedad*... proporcionaba á la humanidad como punto de partida en todas las direcciones, los últimos resultados de la *civilizacion greco-romana*.

“Aplicadas á la religion, las lenguas quebrantaban el yugo de las prescripciones papales, permitiendo que se les comparase con el testo no alterado de la sagrada escritura. Tuvieron en las revoluciones del siglo diez y seis una importancia enteramente igual á la que las ciencias matemáticas y naturales han adquirido en nuestra época. He aquí la razon por qué todos los grandes espíritus de aquel tiempo celebran á cual mas, y recomiendan su estudio.

“Zwinglio se habia familiarizado en Berna y en Vie-

<sup>1</sup> ¿Acaso el Evangelio no lo habia proporcionado?



na con la literatura latina. En Basilea habia empezado sin maestro á abordar á los griegos, *tan superiores á los latinos*, como él mismo lo dice. *En Glaris prosiguió con calor sus estudios*. Su correspondencia en esta época es casi exclusivamente literaria.”<sup>1</sup>

El jóven párroco pasa revista á todos los clásicos paganos, y forma á cada uno su elogio especial. Coloca en un lugar honroso las vidas de Plutarco, *el primero de los libros que debe estudiarse*. Habla de ese inmenso río de las historias de Tito Livio. Comenta á Homero y á Luciano, estudia á Demóstenes, hace un Índice para Ciceron, un prólogo para Píndaro, al que vuelve un santo. ¿Quién podrá distinguir, esclama, si el ingenio de Píndaro fué mas sabio que santo, mas agradable que virtuoso? Su rectitud no tiene igual, su pujanza es tal, que en vano se hallaria en sus poesias una espresion lasciva. Nadie como él tuvo un corazon incorruptible y enamorado de lo justo, de lo verdadero, de lo santo.”<sup>2</sup>

El gran panegirista de los antiguos de Alemania, Erasmo, tuvo, como lo hemos notado, una grande influencia sobre Lutero, hasta el grado que el mismo Erasmo escribe estas célebres palabras que la historia nos ha confirmado plenamente: “*Yo soy quien puso el huevo, y Lutero quien hizo nacer el pollo. Ego peperí ovum, Lutherus exclusit.*” He aquí otro nuevo punto de contacto entre Lutero y Zwinglio. A Erasmo es á quien el cura de Glaris tributa el honor de haberle abierto el camino para el libre desarrollo del pensamiento. “Entre los promovedores del gran resultado del renacimiento, dice Chauffour, Erasmo es uno de aquellos que tuvieron sobre Zwinglio el *influjo mas eficaz y mas duradero*.”

<sup>1</sup> Obras, p. 244, y siguientes.

<sup>2</sup> Prólogo sobre las Obras de Píndaro, Obras t. IV. p. 160 &c La vida de Píndaro y el análisis de sus obras nos dirán lo que debemos opinar del juicio de Zwinglio.

Entablaron por largo tiempo una correspondencia. . . . Se separaron luego que volviendo Erasmo la espalda al progreso, empezó á escribir contra Lutero. Zwinglio no solo admiraba en él la erudicion y la inagotable fantasía con que habia contribuido á la restauracion de las letras, sino que tambien LE ATRIBUYE UNA INFLUENCIA DECISIVA SOBRE SUS IDEAS, COMO REFORMADOR. A él y á Witembach señala como los primeros que lo convirtieran al principio de la justificacion por el Cristo.”<sup>1</sup>

Mr. Chauffour tiene buen cuidado de confirmar el juicio de Zwinglio, diciendo que efectivamente la reforma, esa *grande emancipacion de la libertad de la conciencia humana*, fué precedida por un grande y profundo trabajo de *renacimiento moral*, cuyo resultado inmediato debia ser el descubrimiento de la autoridad de la Iglesia. No se puede decir mas ni con mayor franqueza.

<sup>1</sup> Obras, t. I. p. 198.



CAPITULO VI.

ZWINGLIO.

(CONTINUA.)

Puntos de contacto entre él y Lutero.—Viage á Italia, impresiones.—Zwinglio estudia las sagradas escrituras como Lutero bajo la inspiracion del libre exámen.—Sus doctrinas.—Como Lutero injuria á sus contradictores.—Invoca á los autores paganos.—Su profesion de fé, es el último límite del libre exámen.—Paraiso de Zwinglio: panteon de los paganos.—como Lutero emancipa á la carne.—Aplica el principio pagano al órden social.—La guerra.—Muerte de Zwinglio.

Con el objeto de facilitar el trabajo al historiador que atribuye el Protestantismo al Renacimiento y de probar la autenticidad de esta genealogia, la Providencia ha permitido que hubiese en la educacion de los reformadores, en sus gustos, en sus acciones, en sus doctrinas, puntos de contacto tan numerosos y tan palpables, que fuese imposible negar la existencia de un mismo principio

generador en ellos. Desde ahora ¿no parece que al escribir la historia de Zwinglio en Berna, en Viena, en Basilea, en Glaris, hemos reproducido la de Lutero? Las semejanzas seguirán reproduciéndose.

Siendo jóven todavía y un religioso lleno de fervor, Lutero emprende un viage á Roma; ya hemos visto las impresiones funestas que trajo de allí. “Llegamos dice, Mr. Chauffour, á otro hecho que ejerció sobre Zwinglio y sus opiniones una influencia incalculable. El viage á Italia es decisivo en la historia de la reforma. Todos los reformadores van allí á avivar su indignacion y su cólera. Zwinglio lo consigue, creyendo como Lutero; y lo mismo que Lutero, vuelve con la conciencia agitada.”<sup>1</sup>

Mr. Matter habla lo mismo que Chauffour. “Siendo desde 1506 un simple cura ecónomo de Glaris, Zwinglio leía á la vez en los textos originales á Platon, Tucídides, Plutarco, Ciceron y el nuevo testamento. Antiguo capellan de las tropas suizas en Italia, habia tomado una buena parte en el entusiasmo que embriagaba á este país por la antigüedad.”<sup>2</sup>

Un poema alegórico titulado *el Buey* fué el fruto que sacó Zwinglio de su viage. En él se encuentra mas de una alusion maligna contra el Papado y el germen de las diatribas que lanzará mas tarde contra Roma á ejemplo de Lutero.

Habiendo entrado Lutero al convento se puso á estu-

1. Obras, p. 254.

2. *Hist. de la Iglesia*, &c.—Segun refiere el protestante Melchor Adam, jamás interrumpió Zwinglio convertido ya en rey y papa de Zurich á pesar de sus ocupaciones, su estudio apasionado por los autores paganos. “Istis in laboribus docendi græcicam lectionem haud quaquam intermisit; sed Homerum, Aristotelem, Platonem, Demosthenem, Thucididem et facillioris notæ Lucianum, Aristophanem, Theoritam reliquosque sèdulo evolvit.”—*Vit. erudit*, 2 tomos en folio, p. 13. *Vit Zwingli*.



diar la sagrada escritura, no con la fé sumisa de un católico, sino bajo la inspiracion pagana del libre exámen. En Glaris hace Zwinglio lo mismo, y todavia se conserva en Zurich un ejemplar de las Epistolas de S. Pablo escrito de su puño. Orgullosa de su ciencia profana y siendo cura de Einsideln en 1516, Zwinglio se sobrepuso de repente, en virtud de la independencía del pensamiento á la tradicion católica, á la fé de la Iglesia y á la enseñanza de los Santos Padres. Desde este pedestal de orgullo, anuncia á los numerosos peregrinos que han venido al venerable santuario de María, que *Cristo es el único mediador, que el único modo de honrar á María es tener fé, y confianza en su hijo y destinar á los pobres las cantidades que se ofrecen para el culto de sus imágenes.*

“Es facil imaginarse, dice Mr. Chauffour, cual seria la sensacion que produjeron semejantes palabras. Muchos se indignaron, escribe Bullinger, y las encontraron estrañas, inauditas, impías; otros las aprobaban altamente. Los peregrinos salian de Einsideln llevando consigo sus ofrendas y sembrando en todo el país la nueva doctrina. La muchedumbre que se dirigia al santuario, se volvia á sus casas meditando aquellas palabras que desde el Cristo hasta la conquista de la filosofia moderna fueron los mas poderosos que se hayan pronunciado en el mundo. . . . Esto pasaba en 1516 ántes del terrible rayo que fulminó Lutero y que hace todavia estremecer al mundo.”<sup>1</sup>

Sin embargo se levantan algunas quejas contra doctrinas tan escandalosas. Zwinglio en Suiza, contesta á ellas lo mismo que Lutero en Alemania, con injurias. Escribiendo á su amigo Miconio, dice. “Cuantos aman la gloria de la humanidad creian hace poco que íbamos á ver las ciencias floreciendo otra vez como en las mas

1 *Obree*, pgs. 268 y 269.

*hermosas edades*; pero mirad como se nos quita esta esperanza por la ignorancia, ó mejor dicho, el descaro de algunos hombres que se unen contra toda ciencia para no tener que avergonzarse de sí mismos.”<sup>1</sup>

Hemos visto á un príncipe católico haciendo el cargo á Lutero de que introducía en las discusiones teológicas mas graves á los dioses del Olimpo, á los semidioses y á los heroes del paganismo; y el mismo Lutero nos ha dicho que en cuanto á su pasión por los autores paganos, esos maestros de las doctrinas, esos modelos de la vida, no solamente la habia conservado desde su infancia, sino que su mayor ambición consistía en tener algun descanso para convertirse en griego á su satisfaccion. Véamos por otra parte á Zwinglio que en sus sermones invoca indistintamente los nombres de Moisés, Pablo, Sócrates, Plinio, y sobre todo de Séneca de quien dice comparándolo con San Basilio: “Este era cristiano y gran teólogo, el otro pagano y teólogo mas grande todavía.”<sup>2</sup> Luego para prepararse á la lucha estudia sin descanso como Lutero la sagrada Escritura y los clásicos griegos y latinos.<sup>3</sup> En fin, para mostrar que clase de leche ha mamado, escribe en medio de su admiracion por Lutero: “Nunca olvidaré lo que se debe al ilustre atleta de la reforma, á este valeroso Diomedes que ha perseguido á la Venus romana.”<sup>4</sup>

Tanto en Zwinglio como en Lutero no solamente es el lenguaje el que está *paganizado*, segun la espresion de Erasmo, sino tambien los sentimientos y las creencias. Aplicando en toda su plenitud al órden religioso el libre exámen, introducido en Europa por los hombres grandes de la antigüedad que fueron sus ilustres apósto-

1 Carta de 1590.

2 *De Providentia*, t. IV, p. 86 y 90.—*In Genesim* V, p. 40.

3 Mr. Chauffour, t. II, p. 122.

4 Bullinger, t. I, p. 177.



les, dirige Zwinglio á Francisco I su profesion de fé. Explicando el artículo de la vida eterna, dice á este príncipe: "Vereis en el cielo á los dos Adanes, al redimido y al redentor. Encontraréis allí, á Abel, Enoch, Noe, Abraham, Issac, Jacob, Judá, Moises, Josué, Gedeon, Samuel, Finés, Elías, Eliseó, á Isaiás con la virgen madre de Dios que él anunció, á David, Ezequiel, Joseas, á Juan Bautista, San Pedro, San Pablo, á Hércules, Teseo, Sócrates, Aristides, Antígono, Numa, Camilo, Caton, y los Escipiones. ¿Podrá uno imaginarse un espectáculo mas hermoso, mas agradable, ni mas glorioso?"<sup>1</sup>

"¿A quien se le ocurrió jamás esclama Bossuet, el mezclar de este modo á Jesucristo con los santos, despues de los patriarcas, de los profetas, de los apóstoles y del mismo Salvador no solo hasta Numa, el padre de la idolatría romana, hasta Caton que se suicidó como un insensato y tantos adoradores de las falsas divinidades, sino tambien hasta los dioses y á los héroes como un Hércules, un Teseo, á quienes ellos adoraron? Estraño que no hubieran introducido igualmente á Apolo, á Baco y al mismo Júpiter; y si acaso se resistió á ello por las infamias de que los acusan los poetas, ¿fueron por ventura mayores de las que Hércules cometió?

Ved de lo que se compone el cielo, segun este gefe del segundo partido de la reforma; ved lo que escribió en su profesion de fé que dedicó al rey mas grande de la cristiandad; y ved lo que Bullinger su sucesor, nos presenta como la obra maestra y el último canto de este cisne melodioso.<sup>2</sup> Con razon se asombra uno que seme-

1 Deinde sperandum est tibi visurum esse... Herculem, Theseum, Socratem, Aristidem, Antigonum, Numam, Camillum, Catones, Scipiones hic antecessores tuos, et quotquot in fide hinc migrarunt majores tuos videbis.—*Fidei clara expositio*. 1536, opp. t. II, p. 559. Tiguri, edic. en folio, 1581.

2 Pref. Bullinger id.

jantes personas hayan podido pasar por hombres enviados espresamente por Dios para reformar á su Iglesia!"<sup>1</sup>

Que se asombre uno al ver que semejantes personas se presentan como reformadoras de la Iglesia, puede disimularse; pero mirándolos mas de cerca, se convencerá uno que nada debe admirarle ménos que sus aberraciones. El paraíso de Zwinglio, es el panteon de los paganos; los dos están contruidos por el libre exámen. Al aparecerse el cristianismo en el mundo, destruyó al primer; mas al volver el paganismo á la tierra, lo construyó y pobló otra vez. Agreguemos que la primera piedra del edificio no la colocaron los protestantes, sino los hijos del Renacimiento.

Antes que Zwinglio, ¿no habia abierto Erasmo el cielo á Sócrates? No le queria introducir en sus letanias: "*San Sócrates, rogad por nosotros, Sancte Sócrates, ora pronobis!*" "¿Y no habia deificado Pomponio á Rómulo en Roma? Y ántes que Erasmo y Pomponio, ¿no habia hecho Ticinio en Florencia lo que se hecha en cara á Zwinglio? ¡Cosa notable! Mientras sus sucesores se convertian en los *desalojadores* de los santos del catolicismo, los renacientes del siglo diez y seis se habian vuelto los *canonizadores* de los santos del paganismo. "La ley natural, dice el canónigo italiano, consiste en dos cosas: el culto de un solo Dios y una vida moral. Sócrates, Platon y sus semejantes, adoradores de un solo Dios y de una *pureza de costumbres ejemplar*, discipulos de Moises ó de la ley natural, han evitado el infierno. Pero la gracia sola del Cristo podia abrirles el cielo. En consecuencia fueron conducidos á una region intermedia, donde reposando en el seno de los limbos supieron la venida del Mesías sea por la boca de los ángeles, sea por el órgano de los profetas que moraban en el mismo lugar. De suerte que los paganos, lo mismo que

1 *Hist. des variat.*, lib. II, p. 31, edic. en 4°, 1845.



los judíos han ido á sentarse entre los dioses, gracias á la esperanza en primer lugar, y luego á la presencia del Cristo.”<sup>1</sup>

Lo que hay de reprehensible en esta doctrina es el derecho que se arroga el libre exámen de distribuir entre tales y cuales personajes, patentes de santidad y bulas de canonización. Si semejante temeridad se debe condenar en Zwinglio, ¿será inocente un Ficino que le dió el ejemplo? Pero tal es nuestra injusticia. Estamos acostumbrados á atacar todo el mal, sea á la filosofía del siglo diez y ocho, ó al protestantismo; pero no nos remontamos para buscarlo mas allá. Nos parecemos á un padre infeliz que castigara á su hijo porque se hallase contagiado de una enfermedad hereditaria que él mismo hubiese comunicado á la madre de este hijo, la cual á su vez la habia participado al fruto de sus entrañas.

Estas consecuencias monstruosas del libre exámen, escandalizaron á Lutero. No perdonó á Zwinglio, y declaró francamente “que desesperaba de su salvacion, porque no contento con seguir combatiendo el sacramento, se habia vuelto pagano, porque colocaba en la categoría de las almas bienaventuradas varios paganos impíos, hasta un Escipion, Epicureo, hasta un Numa, órgano del demonio, para instituir la idolatría entre los romanos. Porque ¿de qué nos sirven el bautismo y los demas sacra-

<sup>1</sup> Quis enim in eis aliud continetur, præter Dei unius cultum vitamque moralem? Pythagoras et Socrates et Plato atque similes alii, unius Dei cultores, optimisque moribus instituti, ejusmodi sive lege mosaica, sive naturali disciplina inferos dexerant, superna vero sine superni Christi gratia mereri non poterant; quamobrem in mediam quamdam regionem perfererantur, ubi in ipso limbo de Messie adventu, sive per prophetas qui ibidem similiter servabantur, sive per angelos, certissimi redebantur. Hinc gentiles similiter atque Judæi sub ipsa Christi spe, primum, deinde præsentia Christi superos repetebant.—Epist. ib. V, p. 779. Edis. in folio.

mentos, la sagrada escritura, y el mismo Jesucristo, si los impíos, los idólatras y los epicureos son santos y bienaventurados? Y todo esto, que otra cosa es sino enseñar que cada uno puede salvarse en su religion y en su creencia.”<sup>1</sup>

He aquí cómo pensaba hace tres siglos el gefe del protestantismo aleman. Oigamos lo que dice hoy un católico. “Debo citar, dice Mr. Chauffour, un trozo de la profesion de fé de Zwinglio, que ha causado un grande escándalo en nuestros dias entre los protestantes, y muestra hasta qué altura se habia elevado Zwinglio sobre sus contemporáneos.”<sup>2</sup>

Despues de haber citado el trozo que acabamos de trasladar, añade el autor: “Me parece ser la consecuencia lógica necesaria de los principios que he tenido ocasion de señalar en la obra de Zwinglio. . . . Esta grande pacificación en el órden religioso, ESA RECONCILIACION DE LA ANTIGUEDAD PAGANA Y DEL CRISTIANISMO, ese generoso apoteósis de la virtud cualquiera que sea el dogma bajo que se esconda, ES EL PUNTO CULMINANTE A QUE SE HAYA ELEVADO ZWINGLIO COMO REFORMADOR. Por ese medio da la mano al mundo moderno, y abre el camino á los que debian proclamar mas tarde la ley de continuidad en la historia del género humano.”<sup>3</sup>

Unida á lo que vemos en nuestro derredor, esta apreciacion nos da la medida de los progresos del racionalismo. Bien pueden todos espantarse, pero que nadie se asombre! Desde el renacimiento, la antigüedad pagana, este foco inmenso de independencia intelectual y moral, se ha convertido en la escuela de las generaciones letra-

<sup>1</sup> *Præf. confess. Luth. Hospin.*, p. 187.

<sup>2</sup> T. II., p. 258.

<sup>3</sup> T. II., p. 260 y 261.



das; sería ciertamente un prodigio el mas admirable si volvieran á sus casas creyentes y sumisos.

Lo mismo que Lutero hacia en Alemania, lo hace Zwinglio en Suiza; como hemos visto ya, gracias á ellos, la razon se habia emancipado. El paganismo, que es á la vez orgullo y deleite, triunfa en la mitad de sí mismo: le falta completar su victoria emancipando á la carne. Aquí volvemos á ver á Lutero y á Zwinglio caminando por dos líneas paralelas. La abolicion de las leyes del celibato, el matrimonio de los religiosos y de los sacerdotes figuran entre los primeros y mas repetidos sermones del doctor de Wittemberg; él mismo confirma sus doctrinas con su ejemplo. Las mismas predicaciones y la misma conducta por parte del cura de Glaris.

En 1522, lanza como busca pié un libro sobre la *libertad de los alimentos*; luego dirige al obispo de Constantza una tésis en regla y firmada por diez sacerdotes reformados, para pedir la obolicion del celibato eclesiástico.<sup>1</sup> El mismo enarbola á poco el estandarte de la rebelion, desposándose con una viuda rica, llamada Ana Reinard. Desde este momento la carne ha roto los lazos con que la habia sujetado el cristianismo. Bajo el doble punto de vista de la razon y de los sentidos, el hombre ha reconquistado la libertad de que disfrutaba en medio de la antigüedad clásica: el triunfo del paganismo es completo.

Faltaba hacer la aplicacion al órden social de este gran principio de independencía. En el sistema antiguo, el poder temporal y el poder espiritual se reunieron de una sola cabeza. Para salvar á la conciencia humana, el Evangelio ha decidido el poder, y sometido la potestad temporal á la sabia direccion de la potestad espiritual.

<sup>1</sup> Thesis, n. 56.—*Supplicatio quorundam evangelistarum ad episcop. Constantinum* t. I, p. 122. Su número es el diez, pero Zwinglio viene á ser el oncenno.

Reapareciendo en el siglo quince, el paganismo encuentra ocupado el lugar. Por el órgano de Maquiavelo dice al cristianismo: *Quitate para que yo me coloque*. Como buen hijo del renacimiento, Lutero recibió estas palabras. Sus constantes esfuerzos se dirigen á restablecer el cesarismo antiguo, á desterrar de la Iglesia del dominio político, á emancipar á los reyes y á las sociedades del poder espiritual, esto es, sustituir los reyes á os papas, y el cetro á la tiara. ¡Cuántas luchas furiosas no entabló sobre este punto! Dios en medio de su ira le dió la victoria, y ese poder sin freno se ha convertido en despotismo; y los pueblos, viéndose sin garantías, no han cesado de pensar en el regicidio y en la sedicion, y aun la nocion misma de la libertad se ha ido borrando insensiblemente en el seno de la Europa cristiana.

Lo que hace Lutero en Alemania, Zwinglio lo consume en Suiza. Se niega la autoridad de la Iglesia, se despoja á los obispos de los derechos temporales, los consejos urbanos compuestos de pecheros, deciden los casos de conciencia; Zwinglio se ve impelido á proclamar el principio de insurreccion. El cristiano, dice, debe obedecer al tirano hasta que se presente la oportunidad de que habla Pablo: "*Si puedes hacerte libre, hazlo*."<sup>1</sup> Los anabaptistas creen que están oprimidos, y que ha llegado la hora de sacudir el yugo. Entre ellos y los discípulos de Zwinglio, se enciende una guerra encarnizada, y tanto la Suiza como la Alemania, la Alsacia y la Franconia se ven pronto inundadas en sangre y cubiertas de ruinas. Zwinglio sostiene su doctrina con las armas en la mano. Monta á caballo, empuña la alabarda, y muere en la batalla de Cappel el 11 de Octubre de 1531.

<sup>1</sup> *Exp. fid. ad imperat. Carol. 1530.*